

EL IRIS DE PAZ.

REVISTA PSICOLÓGICA Y LITERARIA

ORGANO DE LA FEDERACION ESPIRITISTA PUERTORRIQUEÑA

DIRECTORA Y ADMINISTRADORA:
Agustina Guffain de Doittau.

La RELIGION sin la virtud no es más que hipocresía manto de la impostura, factora del fanatismo, máscara del despotismo y cómplice de toda tiranía.

ENTERED AT THE POSTOFFICE AT MAYAGUEZ/P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5TH 1900

Desde la Habana

Cuando esta llegue á su poder, ya habrán arribado á las playas de mi querido terruño borinqueño nuestros buenos hermanos en creencia José Reyes Calderón y Ramón Vega. Su estancia en la Habana fué corta. Pero tuvieron tiempo de visitar á Manso, de conocerle, de apreciar sus méritos, como espiritista propagador de las doctrinas; como MEDIUM de poderosa potencialidad fluidica y de magnífica asistencia; y de conocer también á algunas de las personas que han disfrutado de las curaciones de Manso.

Ellos llevan testificación elocuente de cuanto EL IRIS DE PAZ ha propalado respecto de la humilde personalidad de Manso. Y ellos, seguramente, sabrán hacer un juicio fiel de ese espiritista y de sus obras, al objeto de preparar al pueblo espiritista de Puer-

to Rico para cuando sea posible que el querido hermano le visite.

Precisamente, ayer Domingo, asistí á la segunda plática dominical de la nueva serie. Concurrieron más de cuatrocientas personas; entre ellas, numerosos enfermos, que van con una fé inquebrantable.

En sus discursos, uno por la mañana y otro por la tarde, trató el hermano Manso, temas importantísimos, como los de la *Reencarnación*, *La personalidad de María*, *El Nacimiento de Jesús*, *Algo sobre su vida*, *Algo sobre los sufrimientos y las enfermedades etc. etc.*, en cada uno de cuyos temas estuvo sublime. Y más sublime aún cuando trató de los formulismos y ritos religiosos, como la misa, las promesas, la confesión, la adoración á imágenes, la dedicación de velas y aceite en lámparas á los santos, todo lo cual combatió de modo enérgico y con razones verdaderamente CRISTIANAS. Cuando trató de las jóvenes que

se sacrifican ingresando al convento en calidad de monjas, el corazón de las mujeres que rodeaban á Manso palpité conmovido, porque Manso las recordó el amor dulcísimo de hijo, que Dios confía á la mujer, del cual ésta abjura y reniega para convertirse en un ser estéril é infecundo y negado á obedecer las leyes naturales establecidas por el Supremo Hacedor.

Yo digo á usted, mi buena amiga, que la obra de Manso es bellísima. Tanto más, cuanto que en esta evolución precursora, palpamos y tocamos los hechos de tal modo, que solo es capaz de negarlos aquel que es *sordo* y que es *CIEGO*.

Se está recolectando para construir el Centro. En una semana, diez á diez centavos, peseta á peseta, se han recolectado más de trescientos pesos. Y ayer yo estaba situado cerca de la mesa en que se deposita el óbolo. Uno de los circunstantes que iba junto á su joven esposa, y ésta llevando en sus brazos una niña como de un año—su primer hija—se expresó en estos términos: "Aquí están DOS PESOS; ponga el nombre de mi hija, que después de haberla visto perdida, desahuciada por los médicos, la veo buena y en salud, gracias á ese hombre. Si tuviera más, más daría. Porque es preciso que ese Centro se construya pronto, ya que ese será un verdadero Templo de Caridad y Amor." Y así, más ó menos, se expresa todo el que recibe ú oye las curaciones y palabras de Manso.

Hay más: el hermano Manso es un hombre enteroy enérgico. Es verdad que él es humilde como Cristo; pero también es altivo como Jesús. El sabe decir: *quítate delante de mí, Satanás, que me eres piedra de escándalo*.

Dos curas, dos ministros de la Religión de Pío X, ó tal vez de los de

Loyola, se allegaron á Manso con una *misión*.

—Si eres *El Enviado* que Nos esperamos, dínoslos y te rodearemos, y serás el Maestro.—Eso dijeron los curas al humilde HOMBRE DE LA BLUSA, á lo cual contestó éste:

—El Enviado que vosotros esperais, hace mucho tiempo que vino y que está entre nosotros; pero vosotros no habeis querido daros cuenta de ello; no habeis querido reconocerlo. Ese Enviado es el Espíritu de verdad que ha venido EN ESPÍRITU Y EN VERDAD. Yo soy un hombre como vosotros. Y vosotros podriais ser como soy yo.

Y con frases así, sencillas, pero llenas de luz, como las palabras de Juan el Bautista, es que Manso se defiende de los que vienen á *tentarle*.

Manso es humilde; pero siempre se impone con su energía, y con su entereza, consolidadas por su fé. Su voluntad es irreductible. Y con ella marcha y con sus convicciones en la protección de los espíritus que le rodean, sin volver cara atrás, siempre adelante.

Es verdad que para los sanos y ricos, para los *sabios* y acomodados, para los distraídos en las cosas ordinarias de la vida político-social de la Habana, ya Manso no causa mucho *embullo*. Pasaron los primeros momentos de la curiosidad, se tocó la realidad de las cosas, y ya... los sanos no necesitan de Manso. Los sanos necesitan del *frontón*, de *Alhambra*, de la tribuna política, de la lucha de antagonismos y de rivalidades en la opción al mejor modo de vivir, de enriquecer, ó de despilfarrar y de prostituir ó corromper más seres; acumulándolos *por ahí* para que se vaya engrandeciendo el círculo de la miseria que asoma en Cuba, encubando la revolución que nos amenaza, y amontonando carne con que abastecer

el hospital y la cárcel y el presidio.

¡Ah! Pero el enfermo, infeliz que no tiene el *centén* ó el *luis*, para satisfacer los *honorarios* del médico, y el que recibió de ese mismo médico la palabra de *desahucio*, la sentencia terrible de muerte; y el que, alejado, un tanto, de las miserias humanas, busca algo que le hable al espíritu, esos, que en la Habana son muchísimos, esos siguen día tras día, visitando la Loma de San Juan, en donde dicen que encuentran la salud del cuerpo y el mejoramiento del espíritu.

Y yo.... procuro seguir paso á paso tras esas peripecias de esta vida, al objeto de sacar el mayor provecho para mi espíritu, que pugna por emanciparse de ella cuanto antes, ya que para ir más allá que Amos, que Esdras y que Elías, es necesario, como dijo el inmortal poeta francés, que "el sudario toque con su dedo la frente del mortal."

MANUEL DEVIS.

Curado por Juan Manso

Una carta del Sr. Marrero

Nuestro estimado amigo el señor Eladio Marrero, nos envía para su publicación la siguiente carta que gustosamente insertamos.

Sr. Director de LA LUZ

Estimado amigo:

En honor de la verdad, deseo hacer público el caso de la iniciada curación de la enfermedad que he venido padeciendo y que por virtud de mi entrevista con el señor Juan Manso, en la Habana, es ya un hecho demostrado.

Todo el vecindario de Guanajay sabe la afección que he venido padeciendo y que examinada por distintos señores médicos fué diagnosticada de hemiplegia, paraplegia, parálisis nerviosa etc.

El origen fué un ataque, dicho vulgarmente, con pérdida del conocimiento por espacio de seis días, quedándome parálticos el brazo, y la pierna, y necesitando muletas para poder trasladarme de lugar, con grandes y dolorosos esfuerzos.

Sin resultado satisfactorio me fueron aplicadas las corrientes eléctricas.

Desesperado y ansioso de curación por cualquier medio, me dirigí á la Habana con el propósito de entrevistarme con el llamado "Hombre Dios".

Bastome la presencia del señor Juan Manso, para sentir alivio en el acto, de los agudos dolores que padecía, y el pié que me arrastraba torcido, recobró su natural posición restableciéndose en él la sensibilidad y un vigor relativo.

Hoy, aunque me sirvo del auxilio de un bastón, puedo andar sin él y cada día noto un progreso en la mejoría iniciada.

Por la verdad y la justicia quiero hacer público este testimonio de agradecimiento al señor Juan Manso, que tan bondadosa y humanitariamente me ha tratado, así como la distinguida familia Bravo, en cuya casa reside aquel que tan generosamente atienden á los que sufren.

También debo hacer constar que el señor Manso no interesa un centavo por su asintencia magnética.

Todo el pueblo de Guanajay me conoce, sabe como estaba y como estoy.

Conste pues, que he sido curado.

De Vd. Sr. Director afectísimo amigo.

ELADIO MARRERO.

El Clamor del Pais

Nos ha visitado esta importante Revista que se edita en San Juan, dirigida por el ilustrado jóven Don Arturo Córdova Landrón.

Establecemos gustosos el canje.

RAZONANDO

"El sepulcro no es boca mentirosa; yo sufro la pena de un día, pero mi alma es inmortal."

VICTOR HUGO.

Dios que asesina, no es Dios. Religión que mata, basada está sobre errores y crímenes.

La Iglesia Católica Apostólica y Romana, yace edificada sobre todo lo malo que horroriza á la conciencia y sobre todo lo que está en ríña con la Lógica y la Razón.

Y no es que ataquemos por sistema. Aún repercuten los gritos lastimeros de las víctimas inculadas en el SAGRADO TRIBUNAL DEL SANTO OFICIO. Aún se escuchan los ayes de los tristes herejes que fueron llevados al tormento á pagar con su vida, el delito, el solo delito de adorar á Dios, bajo distinta forma, bajo otro aspecto al adorado por los mal llamados discípulos de Cristo.

Ahí están los hechos. Ahí está la historia, delatando todo, señalando todo con su dedo imponente.

Ahí está la ciencia derribando ese castillo de naipes, ese cúmulo de patrañas y mentiras, de errores y estupideces, en que descansa la institución, que ha tenido por jefes á tantos monstruos, a tantas hienas que han escalado la Silla de San Pedro.

No vacilamos en afirmar, que la Iglesia adolece de todos los males.

He aquí una nota—bastante deficiente por cierto—de las mas insignificantes fechorías realizadas por la Religión Católica, durante la existencia del Tribunal de la Inquisición en España, una de las naciones mas azotadas por la plaga clerical.

Quemados en las hogueras.... 31,912

Quemados en estatuas 17,650

Condenados á prisión perpetua 291,450

Esto durante los años 1481 á 1808.

El Tribunal del Santo Oficio cuesta á la Humanidad, TRES MILLONES de seres, y las GUERRAS SANTAS, en la célebre toma del cuerpo sagrado de Jesús, UN MILLON! ¡¡ CUATRO MILLONES nada menos, señores católicos!!

Pero; ah! del fondo tenebroso de los sepulcros, se alzan las cadavéricas siluetas

de los mártires y arrojando sobre sus verdugos el anatema de la Historia, profetizan la cercana desaparición, la próxima muerte del monstruo de cien cabezas que dominaba al mundo.

Nada queda impune. Todo se paga; nada se pierde ni nada se eclipsa ante los ojos del Divino Padre.

Las cosas, los seres y los acontecimientos sobreviven eternamente, y las buenas ó malas acciones de los hombres, quedan fotografiadas en las ondas lúmnicas, subsisten por siempre, y tarde ó temprano, llega la hora fatal, suena la trágica campanada de la rendición, de la suprema rendición de cuenta y ¡ay de los malos! entonces es el crugir de dientes.

Ya lo sabeis; vuestra muerte se avecina.

El gran filósofo francés lo ha dicho:

"El sepulcro no es boca mentirosa; yo sufro la pena de un día pero mi alma es inmortal"

ERNESTO AVELLANET MATTEI.

Nuestra opinión

La Aurora Social, apreciable colega, dice en su último número, que las personas que formaban el Jurado en la célebre causa de Yare Yare, no son espiritistas, sino en su mayor parte católicas. Nosotros decimos más: Esas personas **NO SON CRISTIANAS; ESTAN EN CONTRA DE LA LEY DIVINA.**

Para que la posteridad venera su memoria como partidarios de **LA HORCA**, aquí van sus nombres:

Agustín Roselló	Bernardo Pabón
Francisco Cebollero	Nieves Bobé
Eugenio Nadal	Tomás Vega
Antonio S. Nadal	Rodulfo Alayón
Rogelio Martínez	Simón Bonelli
Eugenio Cámara	Pedro G. Pietri

Contra la pena capital

NO MATARÁS.

Moisés, art. 5^o de la Ley de Dios.

¡Una vez más la negra silueta del cadalso va á proyectar su sombra en el vírgen suelo de nuestra amada patria!

¡Una vez más va á presenciar este pueblo hospitalario y noble, uno de esos espectáculos horribles que pasan el alma y atroflan el sensible corazón!

¡Una vez más en nombre de la ley va á cometerse uno de esos actos sangrientos que manchan la moral de las naciones!

“No matarás” dice el sublime código del legislador hebreo, y lo dijo hace más de veinte siglos, cuando la raza humana moralmente yacía entre pañales; lo dijo á una generación ignorante, encenagada en los más horrosos vicios, entregada á un fanatismo bestial; lo dijo á un pueblo oprimido, flajelado, donde necesariamente debían germinar y crecer ideas de odio y de venganza; á una multitud hecha *ad-hoc* para el combate por su robustez y su temperamento; y con su ley divina puso un freno á las protervas pasiones de aquella nación incrédula, veleidosa y mal pensada.

¡Cuán lejos estaba el sabio hebreo, el iluminado de Dios en el Sinaí, que después de largas centurias, después de tantas generaciones como han pasado por la tierra bebiendo las cristalinas aguas de la civilización; en pleno siglo de la luz, cuando doquiera se abren cátedras y talleres, donde el hombre aprende y labora! En el siglo de las letras y de las artes, en el siglo del progreso y de la ciencia y precisamente en la parte del mundo mas

activa, mas entusiasta, más democrática, y mas pura en su origen! En esta tierra que no oprimieron jamás ni reyes, ni feudales, que no conoció sudras y parias; en esta tierra americana que libertó al esclavo y proclamó su soberanía por el orbe entero, llegara á ser un mito su santo mandamiento!

¿Dónde está el adelanto moderno? ¿Dónde la ciencia que no ha podido hacer de un criminal endurecido un hombre honrado, un miembro útil de la sociedad en que mora? ¡Linchar, matar! ¡hórridas frases de un salvajismo sin nombre!

¡Bien que se avengan á ella las naciones á quienes una inveterada costumbre hagan mirar con cruel indiferencia estos actos de barbarismo; pero, aquí... en Pto. Rico, en la región de los sueños de amor y de poesía; en esta tierra que nunca conoció la guerra; en esta isla, vírgen infortunada, que mecida en los cristalinos brazos de dos mares, espera con la frente pensativa y fijos sus ojos en las alturas, la hora sagrada de su redención, no debe, nó, imperar la pena capital!

La razón se subleva, los sentimientos de amor y caridad se exaltan, los corazones palpitan anhelosos, y las almas se trancan de dolor!

Los carmineos labios de las hijas de Borinquen se mueven trémulos y sus manos se elevan en actitud de súplica hasta vosotros, hombres del gobierno, hombres de la ley, pidiendo la abolición de tan terrible decreto; pidiendo conmutación de pena; pidiendo, sí, el castigo de los crímenes, pero no con la muerte, no con asquerosos espectáculos de sangre, cadalsos y verdugos, no con esos actos tan espantosos, sino con otros más caritativos, más civilizados!

Legisladores del presente siglo, luchad, sí, por implantar en nuestro sue-

o todas las mejoras, todas las ventajas, todo lo grande y bueno de las naciones cultas que marchan á la vanguardia del progreso, pero no copiéis jamás sus crueles procedimientos, sus retrógradas costumbres, sus leyes antihumanas, dignas solo de los tiempos primitivos!!.....

Abolid la pena de muerte de vuestro código civil, ya que de todos los códigos religiosos se ha borrado!

Nada se logra con destruir materialmente á un criminal, y sí mucho con regenerar un hombre adyecto y corrompido, tornando en brillante mariposa la larva que ayer se arrastrara entre las flores manchando con su baba su belleza.

¡Paz, amor y justicia, debe ser el grito unánime que se eleve de la tierra en la época presente! Que sea una verdad entre los hombres el mandamiento de Jesús, el mártir de Judea: "Amaos los unos á los otros." Y este otro precepto no menos evangélico: "Odia el delito y compadece al delincuente!"

La humanidad no se regenera con sangre, nó; y lo prueba que siempre se ha visto que allí donde se levanta un patíbulo nace un criminal!

No deben vaciarse en los antiguos moldes de las épocas pasadas, las conquistas bellísimas del progreso y libertad de la presente etapa.

¡Fuera rancias costumbres, fraticidas leyes, códigos sangrientos, procedimientos bárbaros, y á luchar por destruir esa pena infamante que hoy está en vigor en nuestra patria y nos hará enrojecer, avergonzar mañana, ante la generación del porvenir!!

LOLA BALDONI.

Jtuado, Octubre de 1905.

Muerte de las religiones positivas

El día llegará en que el Océano del Universo las cadenas rompa.
SENECA.

El progreso es un hecho. El hombre adquiere cada día mayor grado de conocimientos que lo independizan de los odiosos tutelajes que le oprimen y lo explotan.

A medida que el hombre se ilustra, comprende mejor el valor de las cosas, cumple con más amor y exactitud sus deberes y su conciencia es más severa, más recta. La hipocresía, que tan habilmente le hace ver, que sus pasiones é impurezas, son pequeños defectos, que muy bien puede tolerar, porque para ser hombre es necesario demostrarlo con hechos de.... vamos, de hombre, va desapareciendo. La moral, pues, vigorizada con el calor de la luz de la filosofía, se enseñorea de la conciencia humana.

Este gran movimiento progresivo se debe á la ruptura de la razón con la fé ciega.

¡Ahl cuántas víctimas y lágrimas y dolores le cuesta á la humanidad el imperio de esa religión que se sustenta con la fe ciega! Ella—la religión—que dice poseer la verdad, ella, que ha pretendido ser el foco de toda luz, siempre ha tenido miedo, siempre se ha considerado débil y por eso ha buscado el apoyo de los poderes civil y militar y ha pactado con los más tiranos, y ha encendido las hogueras, fomentado las guerras, agarrotado la razón, maldecido la libertad y pisoteado el derecho!!!

¡Y se llama la hija predilecta de Dios, la iglesia de Jesucristo, la inspirada por el Espíritu Santo!... ¡Qué sarcasmo! Como si Dios pudiera sen-

tir predilección por ninguna de las cosas! Como si el GRAN MAESTRO DE LA VERDAD hubiera elevado á dogma algún absurdo, algún error! Cómo si el Espíritu Santo, que es la gran falanxe de Espíritus de luz, sostuviera la ignorancia!

La Enciclopedia trajo la revolución francesa, y la revolución francesa el derecho, y el derecho la libertad, y la libertad la investigación, y la investigación ese cúmulo de conocimientos científicos y filosóficos que hoy posee la humanidad, mediante los cuales, la razón ha roto con la fé impuesta por las hogueras.

La ruptura de la razón con el dogma, ha dignificado al hombre. El pensamiento es hoy libre y por eso se comprende mejor á Dios. Ya, Dios no es aquel ser colérico y vengativo que enviaba rayos para amedrentar á sus escogidos hijos, ú ordenaba el asesinato de los mismos. No, el Dios de hoy en nada se parece al terrible Jehová, pues es todo AMOR, todo SABIDURÍA; Dios incapaz de castigar porque perdería sus atributos. El Dios de hoy no es aquel Dios en cuyo nombre se formaban ejércitos de Cruzadas para ir á apoderarse de un pedazo de tierra—lo que no pudieron conseguir—asesinando, hiriendo y robando á sus poseedores. El Dios de hoy no ordena tampoco el degüello, ni los incendios de los pueblos no católicos, ni las noches de San Bartolomé, no; el Dios de hoy ayuda á los sabios y á los filósofos, crean como crean, á encontrar las soluciones de grandes problemas científicos y ver nuevas manifestaciones de la verdad. El Dios de hoy no guía la mano de los artistas en la construcción de las imponentes catedrales, para que luego en ellas le rindan culto los Espíritus soberbios y vanidosos, sino que inspira al hombre, que lo adore en su pro-

pia obra, el UNIVERSO, con el estudio y el amor.

¡Cuánta diferencia entre ayer y hoy! Ayer el temor, el miedo, la ignorancia, el aislamiento, el cilicio y el diablo constituían la fe religiosa, formaban el culto que al PADRE DE LA LUZ se le tributaba; hoy el estudio, el trabajo, la SOLIDARIDAD, el raciocinio y la libertad, todo en íntimo consorcio, en sublimes notas que arroban al alma, son la acción de gracias perenne, la oración pura que desde el fondo de los corazones se eleva al TODOPODEROSO.

Pero es que ayer dominaba la iglesia, la iglesia que en nombre de Dios no ha hecho otra cosa que oprimir, embrutecer, esclavizar á los pueblos, arrancarles el oro que luego derrochan las Marozias y Lucrecias, y obligarles á la construcción de catedrales que en todos los tiempos insultan á la pobreza; pero, en verdad, obtenido todo eso por medio del temor al diablo, sér sin realidad, creado por los sacerdotes que adulteraron el Código santo escrito por los primeros ministros de la palabra, los reveladores de la verdad oída á los Espíritus celestiales ó arrancada á la Naturaleza por medio del estudio y de la meditación; y hoy domina la ciencia, la filosofía y el racionalismo.

Ah, el diablo! todas las religiones, todas, deben estarle agradecidas á ese ser quimérico, pues él ha sido quien ha hecho que los sacerdotes vivan en la abundancia y rían estúpidamente, mientras la plebe se muere de hambre y frío, llevando el miedo á los corazones; él quien ha vestido con ricas púrpuras y adornado con costosas piedras preciosas á los altos dignatarios de las religiones; él quien hizo los esclavos que construyeron los soberbios palacios, de atrevidas cúpulas, en que viven orgiásticamente los pre-

tendidos representantes de Dios.

¡Ah! el diablo, mentira suprema; blasfemia horrible concebida por una conciencia tenebrosa y lanzada por labios impuros, es la base en que descansa la caída y redención del hombre, según las religiones.

Sí; sin diablo no podía haber caída, sin caída no podía haber redención y sin redención.... no habría ministros empeñados en mantener la ignorancia, amordazar la razón y apagar los focos de luz intelectual que el GRAN SEÑOR, DIOS, manda á este mundo à enseñar á la humanidad el camino que tiene que seguir para que llegue hasta EL.

Pero la idea del diablo ya no la conciben y sostienen más que Espíritus hipócritas que de ella necesitan para sus fines particulares, y algunos ignorantes ó cobardes que no tienen conciencia de la Bondad de Dios. Más, en la Naturaleza todo lo viejo desaparece, lo mismo los cuerpos que las ideas. La idea del diablo, que es vieja, muy vieja, no ha podido escapar á esa ley, es decir, dentro de poco habrá desaparecido totalmente, pues la ciencia y la filosofía, sondeando el infinito, el fondo de los mares, las entrañas de la tierra y el mundo de lo microscópico y de lo invisible, no encuentran otra cosa que la huella de Dios: el AMOR.

Luego, si Dios se manifiesta en el amor, es porque es el BIEN y la JUSTICIA, y, por tanto, no ha podido crear el diablo, que es el mal, que es la negación de Dios. Y no se arguya que Dios lo creó un ángel puro y perfecto y que por soberbia cayó; nó, pues esto es un absurdo. El Espíritu puro y perfecto, ni es soberbio, ni cae jamás, al contrario, siempre avanza, pues tiene delante un infinito de luz que le atrae, un infinito de progreso que adquirir.

La humanidad, en su mayor parte, ha cobrado valor y levanta altiva la frente hacia Dios y en la conciencia le rinde culto; culto santo, culto bendito que no necesita de toques de campanas que lo recuerden, culto tributado por deber no por temor. Los templos y las iglesias serán visitados, un poco de tiempo más; por la soberbia, el lujo y la vanidad; por aquellas personas que viendo que todas las instituciones y círculos sociales se democratizan, necesitan de un sitio, de un Centro donde poder distinguirse. Esto ya se ve: en las naves principales de las iglesias van los ricos, los *aristócratas de sangre.... azul*, y en las laterales, es decir, en las orillas, los pobres, la *plebe*, teniendo por único asiento el sucio y duro pavimento; *pues es lo que se merecen ya que al nacer, Dios lo creó así: plebe.*

Muerta la idea del diablo en la conciencia humana y vencido el materialismo por el divino Espiritismo, tienen forzosamente que morir las religiones positivistas.

..... :....el Océano del Universo, que es la razón, el pensamiento, las cadenas rompe.

¡Gloria á Dios!

FRANCISCO I ARJONA.

Ponce, Octubre 2 de 1905.

¿ LOCOS, EH?

El periódico *La Verdad* no desperdicia ocasión de atacar á los espiritistas y en su último número acude al viejísimo recurso de llamarnos *locos*. Eso, como decimos, no es nuevo, aunque puede que el articulista se haya figurado que tal idea es una *creación*

suya que se pondrá en moda y que de esa manera acabaría con el Espiritismo. Tan es así que ya piensa que no nos llega la camisa al cuerpo.

Sepa el periódico, en primer lugar, que el calificativo que nos aplica no es nuevo. Desde que surgió el moderno Espiritismo se nos viene llamando así por muchos ignorantes y hasta por algunos sabios, con la diferencia que muchos de los últimos, entre ellos Lombroso, han *rectificado* más tarde su criterio, sin duda por aquello de que "de sabios es mudar de consejo", mientras que los primeros, ó sean los ignorantes, pues esos.... han continuado siéndolo. Y sepa, en segundo lugar, que á nosotros no puede llegarnos nunca la camisa al cuerpo por que como somos todos unos descamisados que no vivimos *del bruto*, pues.... no tenemos camisa.

Desde que el mundo es mundo se viene llamando locos á todos los innovadores y reformadores, tanto en lo religioso como en lo científico y en lo político y por no ser cansado no repito los nombres de todos los que, desde Cristo hasta nuestros días, han tenido que sufrir el martirio. Hubo un tiempo en que no pudiendo ya quemarse ni encarcelarse se apeló al ridículo como arma, pero hoy las ciencias adelantan tanto que son solo unos pocos, los que creen saberlo todo y no saben nada, los que todavía usan esa enmohecida arma y resulta que los golpes que dan con ella, creyéndolos certeros, se vuelven contra ellos. De loco y visionario fué calificado Jesús y sin embargo los hombres de "La Verdad" defienden hoy, ó creen defender, sus hermosas doctrinas. ¿Y quién dice que no han de defender mañana el cristianismo de Allan Kardec? Nosotros, por nuestra parte, no dudamos que así suceda.

Para fundar su aserto, apela "La

Verdad" á una estadística que dice ha hecho el sabio ilustre Dr. Goenaga y de la que parece se desprende que gran número de los huéspedes del Manicomio son víctimas del Espiritismo. La opinión del Dr. Goenaga es muy respetable, por cierto; pero como en eso de opiniones las hay para todos los gustos, tenemos que manifestar que contra una respetable opinión hay las de muchos directores de asilos de alienados cuyas estadísticas dicen que precisamente espiritistas son los mismos que han alojado en sus establecimientos. Sentimos muy vivamente no haber encontrado en nuestra biblioteca las honradas declaraciones de esos señores; pero lo escrito, escrito queda y no dudamos que más tarde ó mas temprano se las haremos conocer á "La Verdad".

No negamos que el hecho de ser una persona espiritista no la exime de perder el juicio, bien sea por alguna causa material y natural ó bien por la interpretación exajerada de la doctrina; pero eso le sucede á todos y bastantes ejemplos hay de seres que han perdido la razón á fuerza de fanatizarse por el estudio, la política y hasta por la misma religión que defiende "La Verdad".

Acerca de los demás puntos que toca en su artículo el periódico citado le contestarán los aludidos en ellos. Solo nos resta decirle que el Espiritismo adquiere cada día más prosélitos entre los hombres de Ciencia y que, si así les place, pueden los redactores del periódico aludido continuar encerrados en la *Torre del Atraso* hasta que vengan las ideas nuevas; cual formidable ariete, á desplomarla lanzando de sus covachas á los pardos murciélagos de manteo y sin él, los que caerán cegados por la luz deslumbradora del ESPIRITISMO.

Y repetimos al periódico lo que

dijimos hace algunos meses á un notable médico puertorriqueño: si todos los médicos conocieran el Espiritismo no habría tantos *tildados* de locos en los manicomios.

LDO. RAFAEL MONAGAS.

El Apostolado del Espiritismo EN PUERTO RICO

Uno de los principales propósitos de todo el que aspire á tomar parte en esta santa y trascendentalísima misión, es llevar una vida todo lo más espiritualmente posible.

Para iniciarse en los misterios de esta inefable vida, tendrá el aspirante que dedicar diariamente algún tiempo á la **MEDITACION**, porque sin este ejercicio de la mente, la vida espiritual no podrá nunca conseguirse.

Los que no tengan fuerza de voluntad suficiente para abstraerse del mundo físico, siquiera durante media hora todos los días, á fin de recibir corrientes de vida y de luz de los mundos espirituales, no podrán ser aspirantes, al menos por ahora, á la excelsa misión del **APOSTOLADO**.

Lo espiritual, lo divino, no puede revelarse sino á la mente concentrada con fijeza, abstraída del mundo físico.

La sabia profesora inglesa de Psicología trascendental, señora Annie Besant, dice, hablando del **PODER DEL PENSAMIENTO**, lo siguiente, que debe ser muy significativo para nuestros hermanos:

"La inteligencia concentrada, el poder de abstraerse del tumulto, sig-

nifica una energía inmensamente aumentada para obrar; significa firmeza, dominio propio, serenidad. El hombre de meditación, es el hombre que no pierde tiempo alguno, que no desperdicia energía, que no pierde ninguna oportunidad. Semejante hombre **GOBIERNA LOS SUCEOS**, por que dentro de él se alberga el **PODER** del cual los sucesos son la expresión externa; él comparte la **VIDA DIVINA**, y, por tanto, **COMPARTE EL PODER DIVINO!**"

Aunque todas las condiciones que han de reunir los miembros del Apostolado, no pueden ni deben hacerse públicas, por razones que los espiritistas de elevada inteligencia no dejarán de comprender, en próximos números de **EL IRIS** hablaremos de aquellas que no pertenecen al secreto de la **INICIACION FINAL**, y que sólo deben ser conocidas de los elegidos.

F. VIRELLA URIBE

Arroyo. P. R.

Otro periódico

También hemos recibido un periódico infantil, que lleva por nombre "Hojas de Rosa". Recomendamos á los niños este pequeño vocero de la instrucción.

Pensamientos

El espíritu de verdad no conoce el odio.

Aquel que lo sabe que lo diga á los que no lo saben.

YACNA.